

# Antonio Moral:

## “La solución no está en cancelar, sino en aplazar”

ENTREVISTA CON ANTONIO MORAL, DIRECTOR DEL FESTIVAL DE GRANADA

Está previsto que el Festival de Granada se celebre entre el 25 de junio el 12 de julio. Pero nadie sabe qué ocurrirá de aquí a entonces debido a la crisis sanitaria que ha causado el coronavirus Covid-19. Antonio Moral, nombrado director del festival el pasado mes de diciembre, conoce como pocos lo que se cuece musicalmente en España. No en balde, ha sido durante ocho años director del Centro Nacional de Difusión Nacional y en la actualidad, además de su cargo en Granada, es director artístico del Ciclo Lied del Teatro de la Zarzuela y de dos

ciclos más en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. De lo que ha pasado, de lo que está pasando y de lo que puede pasar próximamente habla en esta entrevista Moral, especialmente preocupado por la peliaguda situación en la que han quedado infinidad de músicos independientes tras el aluvión de cancelaciones de festivales, ciclos y conciertos que se han producido en las últimas semanas.

EDUARDO TORRICO

### ¿Se ha puesto en algún momento sobre la mesa la posibilidad de suspender o aplazar el Festival de Granada debido a la crisis del coronavirus?

No, porque el tiempo juega a nuestro favor. Si de aquí a finales de junio se comprueba que no se puede hacer en las fechas previstas, entonces sí tendremos un serio problema, pero no porque no se pueda celebrar el festival en sí, sino porque será señal de que esta sociedad se ha ido al garete. Ninguna sociedad puede sufrir una parálisis de tres meses, es inimaginable que en este país pueda estar todo cerrado durante tanto tiempo... Quince días se pueden aguantar, porque te lo tomas casi como unas vacaciones, pero tres meses de cierre no los soporta ninguna economía. En ese sentido, creo que el Festival de Granada no corre peligro. Además, por ahora no ha habido ninguna orquesta ni ningún intérprete de los que han sido contratados para esta edición que nos haya preguntado qué va a pasar.

### Como programador que es y con la experiencia que le da el llevar metido en esto tantos años, ¿cómo observa la situación que están viviendo los músicos tras la cancelación de numerosos festivales, ciclos y conciertos?

Hay que hacer una distinción: no es lo mismo la situación por la que atraviesan los músicos que pertenecen a orquestas sinfónicas o de teatros de ópera, porque son asalariados y, en la mayor parte de los casos, esas orquestas pertenecen a instituciones públicas, que la de los músicos independientes. Para los primeros, tener

que estar reclusos en casa por el estado de alarma no es un problema, pues siguen cobrando sus sueldos. El problema grave lo sufren los independientes. Para los músicos *freelancers*, que hoy tocan con un grupo y mañana tocan con otro, y que no son grandes intérpretes como lo puede ser un Maurizio Pollini o una Anne-Sophie Mutter, esta crisis ha sido una

como se hace habitualmente, y aprovechar para recuperar todo lo que no se ha podido hacer por culpa del coronavirus. Tampoco una gran parte de los trabajadores españoles, por lo que ha ocurrido, este año van a poder tomarse unas vacaciones como las que están acostumbrados a tomarse cada verano, ya que el deterioro económico que van a sufrir muchas familias va

*“Para los músicos *freelancers*, que hoy tocan con un grupo y mañana tocan con otro, esta crisis ha sido una verdadera tragedia”*

verdadera tragedia. Lo ha sido para ellos individualmente y lo ha sido para sus grupos, que en un altísimo porcentaje se dedican a la música contemporánea o a la antigua.

### ¿Cuál sería la solución para esos músicos?

La solución a este problema no está en cancelar, sino en aplazar. Los festivales y los conciertos que se han suspendido tienen que celebrarse en otras fechas. Es lo que hemos hecho nosotros en el ciclo Beethoven Actual del Círculo de Bellas Artes: el concierto que debería haberse hecho el día 4 de abril ha sido trasladado al 25 de mayo. La Semana de Música Religiosa de Cuenca no ha suspendido, ha aplazado, porque en lugar de hacerse en Semana Santa puede hacerse perfectamente el 15 de julio, lo mismo que los sevillanos han trasladado la Feria de Abril a septiembre. A lo mejor lo que tenemos que plantearnos este año es no cerrar los auditorios en julio y agosto,

a ser grande. Por otro lado, no olvidemos que el presupuesto de gasto para este año está hecho y el dinero de instituciones públicas que no se invierte en los ciclos y conciertos que estaban previstos será un dinero perdido, pues no se puede emplear para otros fines.

### El miedo que tienen esos músicos independientes es que al final el pato de la crisis lo van a acabar pagando ellos, ya que el sector cultural es uno de los más vulnerables de la sociedad española.

La cultura siempre paga el pato, pero tampoco considero que sea uno de los sectores más vulnerables de la sociedad. Por los datos que tengo, las industrias culturales representan el 3,9 % del producto interior bruto en España y constituyen el sector más productivo en nuestro país. Es un dato importante a tener en cuenta. Ningún gobierno puede paralizar este colectivo, y me consta que así va a ser, porque lo he hablado



Miguel Balbuena

en el Ministerio de Cultura y Deporte con los responsables. Están muy sensibilizados con este problema y, junto con colectivos como FestClásica, estudian medidas para paliar el impacto que van a sufrir los músicos independientes. Me consta que ya han dado instrucciones al Centro Nacional de Difusión Cultural y a otras instituciones musicales para que, en la medida de lo posible, se cambie de fecha el concierto y para que, si no hay más remedio que cancelarlo, se hagan cargo de los gastos que ya han realizado los músicos. Esa es la voluntad del Ministerio de Cultura, pero tampoco sabemos el tiempo que va a durar esta crisis, ni el alcance que va a tener. Desde luego, si dura más de un mes, esto puede ser catastrófico.

**Lo que se ha comprobado durante este confinamiento es el hambre de música que tienen miles y miles de personas, las cuales, a falta de conciertos en directo, han**

actuación que hasta hace solo unas semanas eran inimaginables.

**¿Se plantea, por ejemplo, que el Festival de Granada transmita en directo sus conciertos en streaming paralelamente al concierto que se hace en directo?**

Uno de los objetivos que tenía cuando me nombraron director del festival, y así se lo comuniqué a los miembros de mi equipo en la primera reunión que mantuve con ellos, era que la mayoría de los conciertos se pudieran seguir por *streaming*. Festivales como el nuestro tienen las armas necesarias para sacar más allá de las salas de conciertos la actividad que estamos realizando. Lo han demostrado en estas pasadas semanas la Filarmónica de Berlín, el Met de Nueva York o la Ópera de París. Si en Granada no estamos este año preparados todavía para esto, en 2021, que será realmente mi primera edición como director, lo haremos con absoluta seguridad.

**Y hoy día el fútbol y los toros subsisten gracias a la televisión.**

Pero es que José Tomás torea dos veces al año, cobra un millón de euros por corrida y no tiene el problema que tienen otros toreros, que necesitan al menos treinta corridas para acercarse a lo que gana José Tomás. Como antes le decía, esta crisis va a transformar muchos hábitos. Ya se ha visto en instituciones musicales y de otro tipo de cultura, como el Museo del Prado o la Biblioteca Nacional, que han abierto sus archivos para que la gente tuviera acceso a ellos mientras estuviera confinada en casa. Las instituciones culturales van a tener que replantearse su papel. Por otro lado, creo que, como mínimo, hasta dos meses después de que acabe la crisis el público no va a recuperar los hábitos de consumo que tenía antes. Lo tengo que decir una vez más: me preocupa mucho la situación de los músicos independientes, porque ellos son a la música lo que los trabajadores autónomos son al tejido económico, es decir, los que sostienen este país. Y no nos olvidemos tampoco de los compositores, que están en la misma situación que esos intérpretes independientes.

**Si de usted dependiera, ¿qué medida aplicaría con carácter urgente?**

Haría una ley como la que acaban de aprobar en Alemania, declarando la cultura como un bien esencial, por lo cual tiene que estar protegida. La cultura hay que entenderla como una inversión y no como un gasto, que es lo que no terminamos de entender en nuestro país. Pero no solo una inversión de tipo material, sino de tipo espiritual. Escuchar un buen concierto, leer un buen libro o ver una buena película es algo que siempre nos reconforta y que ayuda a mejorar nuestro estado de ánimo y a que seamos más felices. ¶

*“A lo mejor lo que tenemos que plantearnos este año es no cerrar los auditorios en julio y agosto, como se hace habitualmente, y aprovechar para recuperar todo lo que no se ha podido hacer por culpa del coronavirus”*

**seguido transmisiones que hacían en Internet instituciones de todo el mundo que se han abierto gratuitamente.**

Es que la música es un antídoto fantástico para este caos generalizado en el que nos hallamos inmersos. Refugiarse en la cultura es una salida muy importante, porque, de lo contrario, nos podemos volver locos. Estoy convencido de que todo esto que ha pasado va a cambiar muchas cosas en cuanto a la música. Me refiero a hábitos de consumo y a formas de

Siempre y cuando, claro, los artistas lo autoricen, porque no todos son partidarios de esta fórmula. Pero, bueno, también estoy convencido de que muchos artistas, a raíz de lo todo lo que ha ocurrido, van a cambiar su percepción sobre cómo hay que hacer llegar la música al oyente.

**Eso es como cuando José Tomás no querían que le televisaran sus corridas o como cuando los clubes decían que la televisión iba a acabar con el fútbol.**